

Enseñanzas de la experiencia mundial de la Revolución Socialista

Tras la publicación, en los dos números anteriores de *La Forja*, del Programa del Partido Comunista de los Bolcheviques de la URSS, exponemos a continuación nuestra valoración crítica del mismo.

Hasta los sociólogos oficiales reconocen que nuestra sociedad se halla inmersa en una profunda crisis y que la mayoría de la gente simplemente trata de sobrevivir sin perspectiva, sin esperanza, sin una meta social que perseguir. Claro que la reaccionaria burguesía de hoy no puede ya ofrecer ningún proyecto progresista y, detrás de los que presenta como tales, siempre se acaban descubriendo, tarde o temprano, los designios oscurantistas y explotadores de esta clase (por ejemplo, la Comunidad Europea). La pequeña burguesía en sus más variadas propuestas -anarquismo, utopismo humanista, nacionalismo trasnochado y fascismo, revisionismo socialdemócrata, trotskista o jruschovista- sin excepción, termina llevando el agua al molino de la clase capitalista. **Sólo el proletariado, guiándose por la doctrina científica del marxismo-leninismo, puede dar solución a la crisis social que vivimos: esto es, realizando por medio de la Revolución Socialista su misión histórica universal como constructor del nuevo sistema social, el Comunismo.**

Sí, pero el "socialismo" que se edificaba en la URSS y otros países durante las últimas décadas y, sobre todo, el derrumbe reciente de esos regímenes han quebrado la esperanza, han desarmado ideológica, política y moralmente no sólo a las masas sino a la mayoría de los obreros más avanzados, a millones de honestos comunistas. Aprovechando y potenciando este desconcierto, la caduca burguesía pretende alimentar y dar nueva vida al cadáver hediondo del sistema imperialista. Procura apurar esta "luna de miel" para reforzar su régimen opresor y explotador y, como esto ni siquiera le sería suficiente, se reestructura con vistas a nuevas guerras de rapiña que, si la Revolución Proletaria Mundial no lo remedia, terminarán en una

devastadora y genocida Tercera Guerra Mundial.

La experiencia histórica ha demostrado que el proletariado ya está en condiciones de conquistar el poder mediante la revolución y de iniciar la construcción del socialismo. Es más, el balance de todas las revoluciones de este siglo permite enriquecer la teoría y por tanto elevar la capacidad de nuestra clase en el cumplimiento de dichas tareas.

El problema, sin embargo empieza ahí para la mayoría de los obreros de vanguardia: **¿Por qué no hemos podido continuar la Revolución Socialista en la URSS y otros países? ¿Por qué, llegados a cierto punto, se produce la restauración del capitalismo y de la dictadura burguesa?** La revolución proletaria se parece al tormento de Sísifo (1).

Los plumíferos a sueldo de los capitalistas, los oportunistas y los revisionistas de toda ralea aprovechan estos hechos para, dando volteretas y hasta algún que otro salto mortal, argumentando con mentiras descaradas o medias verdades, cuestionar los veredictos inapelables de la historia del movimiento obrero revolucionaria: los revisionistas modernos a lo Jruschov para renegar de las enseñanzas principales de la construcción del socialismo concentrando el ataque en la figura del camarada Stalin; los trotskistas, bordiguistas y "comunistas" ultra-izquierdistas para arremeter contra el leninismo; los socialdemócratas, anarquistas y otros para reanimar su vocerío contra los más elementales principios marxistas.

Sí todo eso está claro -podrían decirnos muchos de los proletarios más conscientes- pero no responde a las preguntas formuladas más arriba.

VIVIMOS EN LA ERA DE LA TRANSICIÓN AL COMUNISMO

Históricamente, la clase obrera se ha desarrollado políticamente y pasó de su fase de aprendizaje en el siglo pasado a su fase de madurez en el presente, cuando el capitalismo ha degenerado en imperialismo y hemos entrado en la época de transición del régimen burgués al Comunismo, en la era de la Revolución Proletaria Mundial. Como explica Lenin:

"El excepcional grado de desarrollo que el capitalismo mundial ha alcanzado en general; la

sustitución de la libre competencia por el capitalismo monopolista; el hecho de que los bancos y consorcios capitalistas hayan preparado el aparato para la regulación social del proceso de producción y distribución de los productos; el alza del costo de la vida y el aumento de la opresión de la clase obrera por los consorcios; con motivo del crecimiento de los monopolios capitalistas, los tremendos obstáculos que se interponen en las luchas económicas y políticas del

proletariado; los horrores, las calamidades, la ruina y la barbarie provocados por la guerra imperialista: todos estos factores transforman la etapa actual del desarrollo capitalista en la era de la revolución socialista proletaria.

Esta era ha comenzado ya.

Sólo una revolución socialista proletaria puede sacar a la humanidad del atolladero al que ha sido conducida por el imperialismo y las guerras imperialistas. **Por grandes que sean las dificultades que encuentre la revolución, cualesquiera que sean los posibles fracasos pasajeros o los vaivenes contrarrevolucionarios que tenga que enfrentar, el triunfo definitivo del proletariado es inevitable**". (2)

... "el proceso de la revolución socialista...no debe considerarse un acto único, sino una época de violentas conmociones políticas y económicas, de lucha de clases enconada hasta el extremo, de guerra civil, de **revoluciones y contrarrevoluciones**". (3)

"En realidad, ¿puede encontrarse en la historia un solo ejemplo de un modo de producción nuevo que se haya establecido de un golpe, **sin una larga serie de fracasos, de equivocaciones, de caídas y recaídas?**" (4)

La revolución proletaria mundial transcurre pues mediante sucesivas oleadas, con avances y retrocesos: se ha cerrado ya un primer ciclo que, a su vez, constó de dos ofensivas situadas en torno de las dos guerras mundiales: la primera en Rusia principalmente y la segunda en China, Europa centro-oriental, ... La apertura de una segunda ola de revoluciones depende, por supuesto, de la agudización de las contradicciones objetivas del sistema imperialista, cosa inevitable y que ya se está produciendo. Pero depende asimismo de que el proletariado como clase y, en primer lugar, su vanguardia recoja las enseñanzas del ciclo anterior y,

desarrollando la concepción del mundo marxista-leninista y el Programa del Partido Comunista, resuelva el **principal problema ideológico, político y moral que afronta el movimiento obrero: cómo conjurar la restauración capitalista y continuar la revolución en los países socialistas hasta alcanzar el Comunismo**.

Este acuciante problema no se soluciona recurriendo a ideas o frases ocurrentes sacadas del arsenal de la ideología burguesa (sobre la dictadura y la democracia en general, el Estado y la burocracia por encima de las clases, etc...)

"La dialéctica -nos enseña Lenin- exige un análisis completo del fenómeno social en su desarrollo, exige que lo exterior y aparente sea reducido a las fuerzas motrices esenciales, al desarrollo de las fuerzas productivas y a la lucha de clases".(6)

Este modo, de abordar la cuestión, que es el único serio y riguroso, sin duda, es condición indispensable para reconstituir los Partidos Comunistas en todos los países y la Internacional Comunista. Aquí, vamos a exponer un primer análisis de la experiencia socialista en la URSS -que se constituyó en modelo para las revoluciones proletarias de este siglo- en base al desarrollo de la Línea Internacional hasta hoy alcanzado por el PCR.

Somos conscientes de que no tiene un carácter exhaustivo ni definitivo y que aún queda por delante mucho trabajo de investigación científica "...iluminado por una profunda concepción filosófica del mundo"(7); esto es, el marxismo-leninismo. Además sólo podrá abrirse paso, en medio y a través de la lucha de dos líneas en el movimiento comunista internacional; es la única forma en que se forja el Partido y todas las organizaciones proletarias. Expondremos nuestro punto de vista en contraste con el Programa del PCBUS del que haremos una valoración crítica, procurando sea correcta: es decir, con criterio de clase proletario, desde la ideología marxista-leninista y a través del método del materialismo dialéctico.

Para comprender algunos motivos de los errores e insuficiencias de tal Programa, hay que tener en cuenta que:

"Las revoluciones burguesas, como la del siglo XVIII, avanzan arrolladoramente de éxito en éxito, sus efectos dramáticos se atropellan, los hombres y las cosas parecen iluminadas por fuegos de artificio, el éxtasis es el espíritu de cada día; pero estas revoluciones son de corta vida, llegan enseguida a su apogeo y una larga depresión se apodera de la sociedad, antes de haber aprendido a asimilarse serenamente los resultados de su periodo impetuoso y agresivo. En cambio, las revoluciones proletarias, como las del siglo XIX, se critican constantemente a sí mismas, se interrumpen continuamente en su propia marcha, vuelven sobre lo que parecía terminado, para comenzar de nuevo desde el principio, se burlan concienzudamente y cruelmente de las indecisiones de los lados flojos y de la mezquindad de sus primeros intentos, parece que sólo derriban a su adversario para que éste saque de la tierra nuevas fuerzas y vuelva a levantarse más gigantesco frente a ellas, retroceden constantemente aterradas ante la vaga enormidad de sus propios fines, hasta que se crea una situación que no permite volverse atrás y las circunstancias mismas gritan: *Hic Rhodus, hic salta*" (esto es: demuestra con hechos lo que eres capaz de hacer). (5)

1) Su aprobación se remonta a finales de 1991 y no contempla lógicamente los esclarecedores acontecimientos acaecidos con posterioridad.

2) Por necesidades tácticas, es posible que estos

camaradas no quisiesen profundizar más allá en el análisis: digamos que para no ahuyentar a muchos comunistas honestos, pero equivocados, que sólo pueden “digerir” un proceso paulatino y lento de clarificación.

LA CONSTRUCCIÓN DEL SOCIALISMO EN LA URSS BAJO LA DIRECCIÓN DE LENIN Y STALIN

Hechas estas consideraciones previas, pasemos a valorar el mencionado Programa.

Como atestigua el correspondiente capítulo del *Documento Político General del PCR* que publicamos a continuación, coincidimos aquí en lo fundamental, con el punto de vista del PCBUS. Esta Organización menciona aquí algunos detalles que no estamos en condiciones de corroborar, mas parecen encajar en la lógica de los hechos históricos comprobados.

En relación con las fuentes de la contrarrevolución ocurrida en los años 50, se mencionan tres ideas correctas:

1º) La Segunda Guerra Mundial, aparte del desenlace feliz de la Victoria sobre el fascismo y la creación del campo socialista, trajo también sus frutos amargos: grandes pérdidas materiales y humanas (entre ellas, muchos de los mejores y más conscientes comunistas); retraso en “la solución de cuestiones esenciales en el desarrollo del socialismo”; reestructuración y reagrupamiento del imperialismo tras la guerra, imponiendo al socialismo la guerra fría y la ruinosa carrera de armamentos.

2º) “El socialismo, construido en las condiciones de una fortaleza asediada” estaba “impregnado de vestigios de la burguesía y de la pequeña burguesía en la economía, la política y la cultura”. Es decir que la URSS, tanto por sus condiciones externas como internas, estaba atravesada por la contradicción fundamental entre el proletariado y la burguesía, y su destino dependía pues del resultado de la lucha entre ambas clases.

3º) “En el orden del día figuraba... la liberación de las múltiples consecuencias del capitalismo por medios de la solución de las contradicciones surgidas...” Pero hubo “falta de decisión y retraso en la solución de los problemas”. Estos son problemas de índole subjetiva: el proletariado y su Partido tenían una conciencia limitada y retrasada de la nueva realidad y de los nuevos problemas.

Desgraciadamente, el PCBUS no desarrolla esta última idea y, en el balance del período histórico en cuestión, falta el análisis de los errores cometidos por el Partido Bolchevique y Stalin, los cuales facilitaron el fortalecimiento de la burguesía hasta el punto que se muestra capaz de arrancar el poder de manos del proletariado a los pocos años de la muerte de este gran dirigente proletario.

La opinión del PCR es la siguiente:



“El socialismo es toda la sociedad de transición desde el capitalismo (a partir de la conquista del poder político por la clase obrera) hasta el comunismo pleno. El socialismo es una unidad de contrarios, de lo viejo y lo nuevo, de lo capitalista y lo comunista, de tal manera que lo segundo va reemplazando lo primero en el curso de la revolución hasta que se impone totalmente. Por lo tanto, en el socialismo, la cuestión de ¿quién vencerá a quién? no puede resolverse definitivamente sino cuando se alcanza el comunismo. Mientras, la sociedad se debate, por fuerza, entre la vía socialista y la vía capitalista, entre revolución y contrarrevolución. La época histórica de transición del capitalismo al comunismo significa, como ya observara Lenin, que deberemos reiniciar varias veces la construcción del socialismo, que alcanzaremos el comunismo a través de un largo proceso de restauraciones y contrarrestauraciones. Y esta cuestión se decidirá en cada caso y en última instancia en el terreno de la lucha de clases puesto que, en la sociedad, las fuerzas que intervienen son las masas y los individuos agrupados en clases (salvo en el comunismo donde ya no habrá clases).

Desde el triunfo de la industrialización socialista y de la colectivización del campesinado, y con la formación de una intelectualidad de extracción obrera y campesina, se

estrechó la unidad del pueblo soviético: éste quedó conformado por la clase obrera, el campesinado koljosiano y la intelectualidad socialista, cuyos intereses coincidían en la defensa del régimen construido. Fue un gran paso en el fortalecimiento del socialismo, en el camino hacia el comunismo. Esto es verdad pero toda verdad es relativa y si se exagera, se absolutiza, entonces se comete un grave error. Eso es lo que ocurre con los que no ven que, entre esas tres clases y capas, existen diferencias sustanciales de cara a continuar la edificación de la sociedad comunista; asimismo, con los que deducen que ya no existe lucha de clases".(8)

Gracias a todas estas transformaciones, el desarrollo de la URSS se asentó en las modernas **fuerzas productivas de carácter social**. En esas condiciones, las viejas clases sociales forzosamente tenían que ceder su lugar a las dos principales clases de nuestra época: la burguesía y el proletariado. Tal grado de desarrollo de las fuerzas productivas dicta ese tipo de estructura social: o domina el proletariado o domina la burguesía. No cabe término medio ni tercera vía.

Por eso, las expresiones de "unidad moral y política de la sociedad socialista" y "ascenso de la conciencia nacional" empleadas por el PCBUS sólo son ciertas en un sentido:

"Los obreros no tienen patria. No se les puede arrebatar lo que no poseen. Mas, por cuanto el proletariado debe en primer lugar conquistar el poder político, elevarse a la condición de clase nacional (de clase dirigente de la nación), constituirse en nación, todavía es nacional, aunque de ninguna manera en el sentido burgués". (9)

Pero son concepciones peligrosas si no se clarifica al mismo tiempo que la **nación**, mientras exista, es una **unidad de dos clases antagónicas** y que el objetivo fundamental del proletariado de ningún modo se logrará ocultando ese antagonismo, ni tampoco tiene carácter nacional sino mundial; es posible la construcción del socialismo en un sólo país (por mucho que trotskistas e izquierdistas vociferen contra

tal "herejía", la práctica así lo acredita), **pero, al Comunismo, o entramos todos los países o no entra ninguno.**

La tesis de que "La base económica del socialismo quedaba establecida" en la URSS de Stalin, tampoco es del todo correcta y, sobre todo, puede desviar la atención de lo que es el problema principal: a saber, el carácter concreto de la lucha de clases en aquel momento. Estas tres afirmaciones unilaterales provienen de un mismo error, probablemente benévolo pero de nefastas consecuencias, cual es la **exageración de los éxitos alcanzados en la edificación socialista**. Examinemos más detenidamente la última:

El marxismo-leninismo -como puede leerse en *La Crítica del Programa de Gotha* de Marx- define el **socialismo o primera fase de la sociedad comunista** por el hecho de que **la población entera, a través del Estado proletario, ha tomado posesión de todos los medios de producción pero la distribución de los bienes de consumo aún se establece en función del trabajo aportado por cada uno y no según las necesidades**. Pues bien, en la URSS de Stalin una parte de los medios de producción (en la agricultura) no pertenecían al conjunto de la sociedad y eso motivaba la existencia de una determinada clase: los campesinos cooperativistas o koljosianos. ¿Quiere decir eso que en la URSS no había socialismo? No, aquélla es una definición general que no atiende al problema secundario de la persistencia de la pequeña producción agropecuaria: los koljosianos no eran simples campesinos sino campesinos cooperativistas en alianza con el Estado obrero y eso era un paso en el desarrollo del socialismo. Por socialismo, debemos entender todo el periodo de transición, todo el régimen de la dictadura proletaria (claro que, cuanto más atrasado sea el punto de partida, con más facilidad penetrará el elemento pequeño-burgués en el Estado socialista, favoreciendo con ello a la contrarrevolución). Podemos decir que, **en la URSS hasta los años 50, se habían dado los primeros pasos en la edificación del socialismo.**

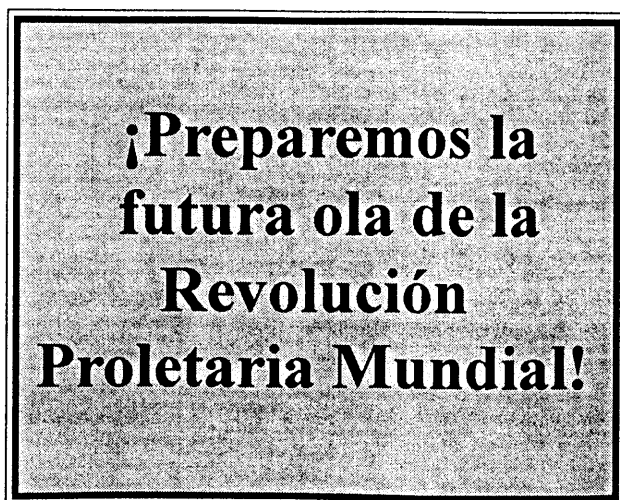
Pero examinemos en general el problema de la lucha de clases en la sociedad socialista.

La lucha de clases en la sociedad socialista: planteamiento general.

"Entre la sociedad capitalista y la sociedad comunista transcurre el periodo de la transformación revolucionaria de la primera en la segunda. A este periodo corresponde también un periodo político de transición, en el cual el Estado no puede ser más que la dictadura revolucionaria del proletariado". (10)

"La dictadura del proletariado, si traducimos esta expresión latina, científica, histórico-filosófica, a un lenguaje más sencillo, significa lo siguiente:

Sólo una clase determinada -los obreros urba-



nos y, en general, los obreros fabriles, los obreros industriales- está en condiciones de dirigir a toda la masa de trabajadores y explotados en la lucha por derrocar el yugo del capital, en el proceso mismo de su derrocamiento, en la lucha por mantener y consolidar el triunfo, en la creación del nuevo régimen social, del régimen socialista, en toda la lucha por la supresión completa de las clases". (11)

"La teoría de la lucha de clases, aplicada por Marx al problema del Estado y de la revolución socialista, conduce necesariamente a reconocer la dominación política del proletariado, de su dictadura... capaz de aplastar la resistencia inevitable y desesperada de la burguesía y de organizar para el nuevo sistema económico a todos los trabajadores y explotados". (11)

"El socialismo es la abolición de las clases. La dictadura del proletariado ha hecho en este sentido todo lo que estaba a su alcance. Pero no se pueden abolir de golpe las clases.

Y las clases han quedado y quedarán durante la época de la dictadura del proletariado. La dictadura dejará de ser necesaria cuando desaparezcan las clases. Y sin dictadura del proletariado las clases no desaparecerán.

Las clases han quedado, pero cada una de ellas se ha modificado en la época de la dictadura del proletariado; han variado igualmente las relaciones entre ellas. La lucha de clases no desaparece bajo la dictadura del proletariado, lo que hace es adoptar otras formas". (12)

"La abolición de las clases es obra de una larga, difícil y tenaz lucha de clases que no desaparece -como se imaginan los vulgares personajes del viejo socialismo y de la vieja socialdemocracia- después del derrocamiento del poder del capital, después de la destrucción del Estado burgués, después de la implantación de la dictadura del proletariado, sino que se limita a cambiar de forma, haciéndose en muchos aspectos más encarnizada todavía". (13)

"El período de transición del capitalismo al comunismo es, inevitablemente, un período de lucha de clases de una violencia sin precedentes en que ésta reviste formas de una agudeza sin precedentes y, por consiguiente, durante ese período el Estado debe ser inevitablemente un estado democrático de nuevo tipo

(contra la burguesía)". (7)

"El Estado, entonces, no ha existido desde la eternidad. Hubo sociedades que se las arreglaron sin él, que no tenían la menor idea del Estado ni del poder. En una cierta etapa del desarrollo económico, necesariamente ligada con la división de la sociedad en clases, el Estado se convierte en una necesidad debido a esa división. Ahora nos aproximamos con rapidez a una etapa en el desarrollo de la producción en la cual la existencia de esas clases no sólo deja de ser una necesidad, sino que se convierte en un verdadero obstáculo para la producción. Las clases desaparecerán tan inevitablemente como surgieron en una etapa anterior. Con ellas, el Estado desaparecerá inevitablemente. La sociedad, que reorganizará la producción sobre la base de una asociación libre e igual de productores, pondrá todo el aparato del Estado donde entonces le corresponda: en un museo de antigüedades, junto a la rueca y al hacha de bronce". (14)

¡Estudiar, defender y aplicar el Marxismo-Leninismo!

En resumidas cuentas 1º) las clases subsisten en el socialismo hasta que la sociedad entra en la etapa superior: el Comunismo (esa es precisamente la diferencia entre ambas etapas). Así que, mientras existan clases, podrá haber socialismo pero no comunismo. 2º) El Estado es producto de la división social en clases. Si ésta desaparece, el Estado también y, por consiguiente, en el Comunismo no habrá Estado. 3º) Sólo la lucha de clase del proletariado en las condiciones de su dictadura puede acabar con la división de la sociedad en clases. De otro modo, se produce la restauración del capitalismo, como desgraciadamente hemos comprobado.

Las concepciones unilaterales y excesivamente idílicas del PCBUS acerca del socialismo construido en la URSS, las encontramos también, por momentos, en el pensamiento de Stalin contradiciendo otras afirmaciones suyas mucho más correctas.

Contradicciones de Stalin sobre la lucha de clases en el socialismo.

“La explotación del hombre por el hombre había sido destruida para siempre” -dice Stalin en 1936- “había cambiado también la composición de clase de la población de la URSS. La clase de los terratenientes y la gran burguesía imperialista de los viejos tiempos habían sido liquidadas ya durante el periodo de la guerra civil. Durante los años de la edificación socialista, habían sido suprimidos todos los elementos explotadores; los capitalistas, los comerciantes, los kulaks y los especuladores. Quedaban solamente algunos vestigios insignificantes de las clases explotadoras suprimidas, cuya total liquidación era cuestión de muy poco tiempo... De este modo, se van borrando las fronteras de clase entre los trabajadores de la URSS, va desapareciendo el antiguo exclusivismo de clase. Ceden y se borran las contradicciones económicas y políticas entre los obreros, los campesinos y los intelectuales. Se ha creado la base para la unidad moral y política de la sociedad”... Con arreglo a la Constitución de 1936, ...“la sociedad soviética está formada por dos clases hermanas, los obreros y los campesinos, entre los cuales existen aún ciertas diferencias de clase. La Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas es un Estado socialista de obreros y campesinos”. (15)

Sin embargo, en 1937, cuando el PC(b) de la URSS tiene que hacer frente a la conspiración contrarrevolucionaria trotskista-zinovievista, Stalin afirma:

“Hay que demoler y tirar por la borda, la teoría podrida según la cual, la lucha de clases se extinguiría a medida de nuestros pasos hacia adelante, que el enemigo de clase se domesticaría a medida de nuestros éxitos.

No es solamente una teoría podrida sino también una teoría peligrosa, pues ella adormece a nuestros hombres, los hace caer en la trampa y permite al enemigo de clase restablecerse, para la lucha contra el poder de los soviets” (16)

En 1939, con su Informe ante el XVIII Congreso del Partido, Stalin reincide en los mismos errores:

“La peculiaridad de la sociedad soviética del periodo actual, a diferencia de cualquier sociedad capitalista, estriba en que en ella no existen ya clases antagónicas, hostiles; las clases explotadoras han sido liquidadas, y los obreros, campesinos e intelectuales,

que constituyen la sociedad soviética, viven y trabajan sobre la base de los principios de la colaboración fraternal. Mientras que a la sociedad capitalista la desgarran las contradicciones irreconciliables entre los obreros y los capitalistas, entre los campesinos y los terratenientes, lo cual conduce a la inestabilidad de su situación interior, la sociedad soviética, liberada del yugo de la explotación, no conoce estas contradicciones, está libre de choques de clases y ofrece el cuadro de colaboración fraternal de los obreros, campesinos e intelectuales”. (17)

Insiste en que ya ha triunfado completamente el sistema socialista de la economía y señala:

“Congruentemente con esto, han cambiado también las funciones de nuestro Estado socialista. Ha desaparecido, se ha extinguido la función de represión, surgió la función, para el Estado, de salvaguardar la propiedad socialista contra los ladrones y dilapidadores de los bienes del pueblo. Se ha mantenido plenamente la función de la defensa militar de nuestro país contra los ataques del exterior... En lo que se refiere a nuestro Ejército, a los organismos de sanción y de contraespionaje, éstos van dirigidos, no ya contra el interior del país, sino contra el exterior, contra los enemigos exteriores”. (17)

“Como veis, tenemos ahora un Estado completamente nuevo, socialista, sin precedentes en la historia, y que se distingue considerablemente, por su forma y sus funciones, del Estado socialista de la primera fase. (...) ¿Se mantendrá en nuestro país el Estado también durante el periodo del comunismo?

Sí, se mantendrá, si no se liquida el cerco capitalista, si no se liquida el cerco capitalista, si no se suprime el peligro de un ataque armado del exterior”.(17)

Aun con esas concepciones equivocadas, el PC(b) de la URSS encabezado por Stalin siguió resistiendo y luchando contra elementos burgueses durante los años 1936 a 1953. Eso sí, se les consideraba como “restos de las viejas clases explotadoras, ya liquidadas en lo fundamental, apoyadas por el cerco imperialista impuesto al país y luego al campo socialista”. Esa apreciación era justa, en parte, pero resultaba insuficiente.

La Línea Internacional del PCR señala:

“Si existe lucha de clases proletariado-burguesía y si queremos dirigirla correctamente hacia el comunismo, tenemos que saber responder a esta pregunta: ¿Dónde está

la burguesía? Antes de la industrialización socialista y la colectivización de la agricultura estaba claro y así lo señalaban Lenin y Stalin: eran los capitalistas del campo y de la ciudad (los kulaks y los nepmen) y la pequeña producción que va engendrando capitalismo día a día. Pero ¿y después?" (8)

La lucha de clases en la URSS hasta los años 1930-35.

En efecto, durante esa primera etapa de la construcción del socialismo, Stalin, se ajusta al análisis legado por Lenin:

"La dictadura del proletariado es la guerra más abnegada y más implacable de la nueva clase contra un enemigo más poderoso, contra la burguesía, cuya resistencia se decuplica con su derrocamiento (aunque no sea más que en un solo país) y cuyo poderío consiste, no sólo en la fuerza del capital internacional, en la fuerza y solidez de las relaciones internacionales de la burguesía, sino, además, en la fuerza de la costumbre, en la fuerza de la pequeña producción.



Pues, por desgracia, ha quedado todavía en el mundo mucha y mucha pequeña producción, y la pequeña producción engendra burguesía y capitalismo constantemente, cada día, cada hora, de modo espontáneo y en masa. Por todos estos motivos, la dictadura del proletariado es necesaria, y la victoria sobre la burguesía es imposible sin una guerra prolongada, tenaz, encarnizada, a muerte, una guerra que exige serenidad, disciplina, firmeza, inflexibilidad y una voluntad única".(18)

"La clase de los explotadores, los terratenientes

y capitalistas no ha desaparecido ni puede desaparecer en seguida bajo la dictadura del proletariado. Los explotadores han sido derrotados, pero no aniquilados. Conservan una base internacional, el capital internacional, del cual son parte integrante. Conservan, en parte, algunos medios de producción, conservan el dinero, conservan enormes relaciones sociales. Y como consecuencia precisamente de su derrota se ha multiplicado en cien y en mil veces su fuerza de resistencia. El "arte" de dirigir el Estado, el ejército y la economía les da una enorme superioridad, y en consecuencia su importancia es muchísimo mayor que su proporción numérica dentro de la cifra global de la población. La lucha de clase de los explotadores derrocados contra la vanguardia victoriosa de los explotados, es decir, contra el proletariado, se ha hecho encarnizada en grado considerable. Y no puede ser de otro modo, si en realidad nos referimos a la revolución y no suplantamos este concepto (como lo hacen los héroes de la II Internacional) por ilusiones reformistas". (12)

Los errores fundamentales del PC(b) de la URSS no están aquí, no son los que pretenden los oportunistas derechistas y trotskistas que reprochan a Stalin el haber desarrollado la lucha de clase del proletariado.

Pero, ¿y después de esa primera etapa?

Como veremos, Stalin no sabe abordar las tareas de la segunda etapa porque exagera la dimensión de los logros alcanzados y eso le impide responder cabalmente a la pregunta de ¿Dónde está la burguesía?

Stalin, en sus últimos trabajos, trata de plantear las nuevas tareas. Está probablemente preocupado por el crecimiento del revisionismo. Sin embargo, aunque advierte que los errores que se cometan debilitarán al socialismo y fortalecerán a los partidarios de la restauración capitalista, no plantea esas tareas en clave de lucha de clases.

La lucha de clases en la sociedad socialista soviética tras la construcción de la industria estatalizada y la colectivización agrícola.

Mientras vivió Stalin, la burguesía de la URSS fracasó en sus tentativas de usurpar el poder, pero tras su muerte en 1953, no tardó en producirse su exitoso golpe de Estado: como veremos, puede señalarse como momento decisivo el triunfo de la burocracia revisionista en el XX Congreso del PCUS (1956).

Después de nacionalizar la industria en manos del Estado proletario y de limitar la propiedad privada en el

campo, ¿de dónde pudo salir esta nueva burguesía tan pujante?

“El concepto de burguesía no es tan simple como referirse a los propietarios privados formales de medios de producción. **La burguesía, como todo en la vida, tiene su origen, su desarrollo y su madurez. La agrupación de individuos como clase burguesa es producto de unas determinadas condiciones que se dan en la sociedad. En el socialismo aún se dan algunas de esas condiciones como herencia del capitalismo. El problema de saber dónde está la burguesía (o dónde puede volver a brotar) equivale, por lo tanto, al de saber cuáles son esas “semillas” capitalistas y en qué grupos sociales pueden “prender”**” (8)

Veamos pues cuál era la herencia del capitalismo que quedaba en pie en la URSS de entonces (en la Unión Soviética y en cualquier otro país que haya llevado o lleve, en el futuro, hasta ese punto la construcción del socialismo, partiendo del predominio de la pequeña producción en la agricultura).

A) “Para animar a los dirigentes de la Unión Soviética a emprender el camino de la “evolución pacífica” hacia el capitalismo, **las potencias occidentales han recurrido a las amenazas y al soborno.** Mientras haya imperialismo esto será posible, aunque no es la cuestión fundamental puesto que las causas externas actúan a través de las internas o, dicho de otro modo, nadie puede comprar a quien no puede ni quiere venderse” (8)

Por lo tanto, la lucha de clases a escala internacional, aun siendo muy influyente, no es el factor determinante, sino que lo es la lucha de clases dentro de cada país.

B) “**La existencia, al lado de la propiedad de todo el pueblo, de una clase de campesinos cooperativistas** (que, en parte, se debe a que no se superó la contradicción campo-ciudad) implicaba la persistencia de relaciones monetario-mercantiles que, aunque muy limitadas, siempre posibilitan escapar del control social y obtener ingresos de fuente distinta que el trabajo propio. Los revisionistas no sólo se dedicaron a esos menesteres sino que aprovecharon la base mercantil de la sociedad para poder restaurar fácilmente el capitalismo. A su vez, dicha base se refleja en la conciencia como espíritu de propiedad privada, de competencia, egoísmo, fetichismo de la mercancía y del dinero,... en definitiva, cuestiones que presionan en el sentido de reforzar la ideología burguesa en las gentes y, por ende, el revisionismo” (8)

Está claro que la elevación de la propiedad campesina-cooperativa a propiedad de todo el pueblo no es un problema fácil. Como materialistas, comprendemos que, para ello, se deben desarrollar las condiciones materiales que hagan posible suprimir la división del trabajo que opone el campo a la ciudad, heredada del capitalismo (véase el planteamiento de F. Engels en *Anti-Dühring*, citado en el Cuadernillo Central de este mismo número). Pero también

sabemos que sólo avanzaremos en esta dirección con la lucha independiente del proletariado contra las fuerzas reaccionarias burguesas y pequeñoburguesas que vayan surgiendo en cada momento.

En primer lugar, el PC(b) de la URSS y Stalin reconocen esa necesidad de elevar la propiedad cooperativo-koljosiana a propiedad de todo el pueblo y ven acertadamente en la maquinaria agrícola la base técnico-material para lograrlo. Los koljosianos no poseían ni la tierra, ni los tractores, cosechadoras, etc. que pertenecían al Estado obrero; pero, sí poseían otros medios de producción -las herramientas básicas, las materias primas y auxiliares- así como los productos. Aunque se trata de **propiedad colectiva entre los miembros de la cooperativa**, no deja de ser **propiedad privada frente al resto de la sociedad**: este hecho pasa inadvertido, sin embargo, para los dirigentes de la Unión Soviética.

En segundo lugar, en la cuestión de la **supresión de la oposición campo-ciudad**, el punto de vista de Stalin es muy diferente del de Engels y, a nuestro juicio, profundamente erróneo:

Se proponen mantener las grandes ciudades.

En tercer lugar, la persistencia de esa propiedad privada en el campo (koljosos) es el obstáculo fundamental que encuentra la revolución proletaria para suprimir el carácter mercantil de la producción y el dinero. Con respecto a este complicado pero importantísimo problema, Stalin y sus camaradas parecen conscientes de la necesidad de avanzar pero manifiestan opiniones confusas y contradictorias que dan pie a desviaciones como la que expresa el Programa del PCBUS: “...relaciones financieras y comerciales de “mercado”...” que se correspondían “con la socialización de los medios de producción”, o la necesidad actual de “restaurar el modelo de mercado socialista”; pero lo peor es que aquellas opiniones también sirvieron para introducir las tesis revisionistas de Jruschov, Brézhnev y Gorbachov acerca de que el desarrollo de las relaciones monetario-mercantiles es compatible con el progreso del socialismo.

C) “**La subsistencia de la división social del trabajo que opone a trabajadores manuales y trabajadores intelectuales.** Significa esto que, en el socialismo, no ha sido erradicada la base gnoseológica del oportunismo la cual conlleva la posibilidad de que una parte de la intelectualidad engañe a los obreros y campesinos “en nombre del marxismo”, como hizo Jruschov. En la URSS se creó, eso sí, una nueva intelectualidad que procedía de las clases trabajadoras; tal cosa estaba muy bien pero no era suficiente y, así, un sector de la misma se separó de las masas adoptando un estilo de vida elitista y burgués, fue asumiendo intereses y actitudes corporativistas que le llevaron a luchar por el poder desplazando del mismo al proletariado y a su verdadera vanguardia, la línea marxista-leninista dentro del PCUS (...)

En definitiva, al oponerse a la perspectiva de la

¡ Desarrollar la lucha de clase del proletariado, principalmente en función de Reconstituir el Partido Comunista !

superación de la división social del trabajo, esa franja de la intelectualidad actuaba como clase contra la continuación de la revolución. He aquí una prueba más de que el proletariado es la única clase revolucionaria hasta el fin. Stalin contempla correctamente la necesidad de formar culturalmente a los trabajadores manuales, habla de elevar la productividad del trabajo para que la liberación de horas de trabajo en beneficio del estudio no interrumpa el desarrollo de las fuerzas productivas; sin embargo él no ve ningún peligro por parte de la nueva intelectualidad y se puede decir que no trata como es debido la contradicción trabajo manual-trabajo intelectual". (8)

Y eso que Engels había demostrado ya muchos años antes que **la ley de la división del trabajo constituye la base de la división en clases** (véase el Cuadernillo Central de este número). Más de un siglo después de Engels y teniendo a la vista las desastrosas consecuencias de este fatal error del PC(b) de la URSS, resulta sorprendente que el Programa del PCBUS se limite, sobre este particular, a reseñar que "... se constituyó una intelectualidad de origen obrero y campesino".

"La persistencia de la división social del trabajo es justamente la que determina la necesidad de un aparato de funcionarios del Estado y también del Partido Comunista. El corporativismo de estos trabajadores intelectuales se conoce como burocratismo. Por su función en los órganos de poder, representan un peligro extremo para la dictadura del proletariado si se burocratizan. Marx y Lenin propusieron, en base a la experiencia revolucionaria, unas medidas democráticas preventivas (electividad, revocabilidad, sueldos de obreros, control obrero,...) pero en un país como la Rusia atrasada, analfabeta y pequeño-burguesa tales medidas no siempre se pudieron aplicar y, dada la debilidad numérica del proletariado, el Partido se vio obligado a dotarse de un enorme aparato de funcionarios para poder dirigir el país. De todos modos, Stalin combatió la burocracia

pero no contemplaba la posibilidad de que pudiera usurpar el poder para restablecer el capitalismo. De hecho, se fue fortaleciendo durante su mandato y, ya entonces, causó daños al socialismo aunque no es hasta los años 50 que pasa a la ofensiva contra la dictadura del proletariado y combate abiertamente la línea marxista-leninista que, hasta ese momento había prevalecido en el Partido Bolchevique".(8)

D) "En el socialismo, la remuneración se establece según el trabajo aportado y no según las necesidades. Se trata, como observa Marx, de una **supervivencia del derecho burgués** necesaria mientras el desarrollo de las fuerzas productivas sea insuficiente para alcanzar la abundancia y el triunfo de la conciencia comunista en los trabajadores. Es, por tanto, una premisa evidente para el florecimiento de ideas revisionistas burguesas o pequeño-burguesas (igualitarismo). Pero entonces, como advierte Lenin, si hay derecho burgués, se necesita un aparato coercitivo que asegure su cumplimiento castigando a los que lo infrinjan; así, el Estado socialista es, en cierto sentido, un Estado burgués sin burguesía ¿sin burguesía? En la URSS, los cuadros burocratizados fueron los mayores responsables del desprecio igualitarista (en el sentido de no remunerar con arreglo al trabajo realizado) hacia los trabajadores; cuando la burocracia revisionista usurpó el poder, por la cuenta que le tenía, se pasó al extremo contrario enterrando la labor ideológica comunista y tergiversando el principio de la remuneración según el trabajo al que convirtieron en "interés material individual" para estimular ... sobre todo la iniciativa de los dirigentes. No sólo esto reforzaba la ideología burguesa en la sociedad sino que constituía el paso necesario para el enriquecimiento de la burocracia revisionista, su conversión en burguesía burocrática y la transformación del Estado socialista en Estado burgués sin más". (8)

A esta lista de reminiscencias del capitalismo dentro de la sociedad soviética, habría que añadir toda una serie de manifestaciones de la ideología burguesa que es preciso combatir con un buen trabajo político de agitación y propaganda. Sin embargo, **para eliminar por completo la ideología burguesa, es preciso extirpar sus raíces objetivas, materiales, que son las que acabamos de explicar.** A la luz de la experiencia histórica, no podemos sino apreciar con asombro y admiración la profunda comprensión que, sobre este problema, tenía Carlos Marx:

"Pero estos defectos son inevitables en la primera fase de la sociedad comunista, tal y como brota de la sociedad capitalista después de un largo y doloroso alumbramiento. El derecho no puede ser nunca superior a la estructura económica ni al desarrollo cultural de la sociedad por ella condicionado.

En la fase superior de la sociedad comunista, cuando haya desaparecido la subordinación esclavizadora de los individuos a la división del trabajo

y, con ella, la oposición entre el trabajo intelectual y el trabajo manual; cuando el trabajo no sea solamente un medio de vida, sino la primera necesidad vital; cuando, con el desarrollo de los individuos en todos sus aspectos, crezcan también las fuerzas productivas y corran a chorro lleno los manantiales de la riqueza colectiva, sólo entonces podrá rebasarse totalmente el estrecho horizonte del derecho burgués, y la sociedad podrá escribir en su bandera: ¡De cada cual, según su capacidad; a cada cual, según sus necesidades!” (10)

Marx condensa aquí de un modo magistral las tareas de la revolución socialista para que, a través de la dictadura del proletariado, la humanidad pueda llegar al Comunismo. Y, al mismo tiempo, pone al descubierto los límites reales que convierten a la revolución proletaria en un proceso objetivo y no en un acto sencillo y único donde todo cambia por la mera voluntad del partido de vanguardia.

¿Cómo evitar la restauración del capitalismo?

El PCR concluye su primer balance sobre la historia de la construcción de socialismo, tal como sigue:

“A la luz de la experiencia soviética, podemos ir señalando algunas medidas que, bajo el socialismo, el proletariado revolucionario debe tomar para conjurar el peligro de restauración capitalista:

- **Combatir políticamente el revisionismo educando a las masas en esta lucha** para que puedan defender el socialismo gracias a una más profunda comprensión del marxismo-leninismo. Hacerlo tanto en el interior del país como en todo el movimiento comunista internacional lo cual ayudará al progreso de la revolución mundial y, por lo mismo, reducirá la presión imperialista sobre los Estados socialistas. Si, en algún momento, se conforma una burocracia que toma posiciones decisivas en el Partido y en el Estado poniendo en peligro la dictadura del proletariado, será necesario movilizar a éste y a las masas para expulsar a dicha burocracia de sus trincheras (entiéndase, continuar la lucha de clases). Pero esto no basta sino que hay que

- **Avanzar en la erradicación de las bases del revisionismo:**

*elear la propiedad cooperativa campesina al nivel de propiedad de todo el pueblo a medida que se resuelva el contraste campo-ciudad para estar en disposición de liquidar las relaciones mercantiles y de continuar hacia la sociedad sin clases.

*ir superando la división social del trabajo que opone a trabajadores manuales y trabajadores intelectuales, a obreros, técnicos y directivos: no sólo hay que elevar

culturalmente a los primeros sino, al mismo tiempo, incorporar a los otros al trabajo productivo. Esto requiere incrementar la producción, desarrollar los vínculos de ésta con la ciencia y la técnica y luchar contra los prejuicios tecnocráticos y elitistas de la intelectualidad (lucha de clases).

En relación con esto, hay que democratizar cada vez más el Estado (también el Partido) en el sentido proletario y soviético, incorporando progresivamente a los obreros y campesinos a funciones dirigentes y reduciendo el aparato de funcionarios.

*con el desarrollo de las fuerzas productivas unido al trabajo político-ideológico comunista, superar las reminiscencias del derecho burgués.

En síntesis, para conjurar el peligro de restauración capitalista es preciso continuar la revolución en todos los frentes a través de la lucha de clases bajo la dictadura del proletariado.

Por último, surge la pregunta: ¿Cómo continuar la revolución?

Sólo será posible con movimiento comunista de masas en torno al proletariado; cada paso adelante hacia el comunismo se tendrá que dar movilizándolo, no podrá ser a golpe de decreto. Cuando los trabajadores conquistan el poder, no están preparados para pasar directamente a la sociedad comunista, porque la conciencia nunca puede ser superior a las condiciones sociales existentes; el imperialismo encierra las condiciones para el socialismo pero no para el comunismo. Por eso, los trabajadores que inician la revolución son capaces de llevar a cabo transformaciones socialistas ¿Cómo continuar después? Realizadas esas transformaciones socialistas, las condiciones sociales existentes ya no son las mismas que antes de la revolución y, por ello, los trabajadores **pueden** asumir una conciencia superior, movilizándose para continuar la revolución. Pero la **posibilidad** de asumir una conciencia superior no se convierte en **realidad** de forma automática: bajo el imperialismo, tampoco lo es, puesto que hace falta la acción educadora y organizadora de la vanguardia del proletariado, el Partido Comunista, en lucha contra la ideología burguesa y oportunista; en el socialismo, los requisitos son los mismos. Cada salto a un nivel superior de conciencia requiere conducir la lucha de clases en el plano teórico para alcanzar una mayor comprensión y asunción de la concepción proletaria del mundo desechando concepciones burguesas: esto es, **para conjurar la restauración del capitalismo y continuar la revolución, hacen falta sucesivas revoluciones culturales proletarias**. Así las masas trabajadoras conscientes de sus nuevas tareas son ya capaces de movilizarse para continuar la revolución.

A este respecto, lógicamente, una cuestión de capital importancia es la de **preservar el carácter del Partido Comunista como vanguardia del proletariado** (dificultad sería tratándose de un partido gobernante) y eso sólo

puede lograrse desarrollando el marxismo-leninismo en medio y a través de la lucha de dos líneas en el seno del Partido".(8)

La manifestación más desarrollada -y, por lo mismo, la más eficaz- de la burguesía, en su lucha como clase reaccionaria contra el progreso social, es la línea oportunista-revisionista (en sus más diversas expresiones) dentro del Partido Comunista, puesto que éste es la vanguardia de la clase revolucionaria, o sea del proletariado. Por eso, sólo la lucha contra esta línea negra, si se resuelve con éxito en cada momento, permite desarrollar la Línea Roja, marxista-leninista, dentro del Partido y, por consiguiente, continuar la revolución proletaria. **La lucha de dos líneas en el movimiento obrero y, principalmente, en el Partido Comunista, es pues, como expresión condensada de la lucha de clases, el motor de la revolución proletaria, tanto en el capitalismo como en el socialismo.**



LA RESTAURACIÓN DEL CAPITALISMO EN LA URSS DESDE JRUSCHOV

El Partido Comunista Revolucionario coincide, en buena parte, con el Programa del PCBUS en la caracterización del Nuevo Curso que adopta el PCUS durante los años 50:

"Después de la muerte de Stalin en 1953, se abre un período de aguda lucha de clases concentrada principalmente como lucha de dos líneas en el seno del PCUS y que se salda con la **victoria en 1956 (XX Congreso del PCUS) del "partido" de la burocracia revisionista liderado por Jruschov**. Con hábiles maniobras, apoyándose en sectores burocratizados del aparato y aprovechando errores de la etapa anterior que se aderezan oportunamente con infundios sacados del arsenal de la CIA y de los trotskistas, el grupo de Jruschov logra destruir poco a poco toda oposición a su poder: destituye a la mayoría de los miembros del Presidium del Comité Central, expulsa al llamado grupo anti-partido de Molótov, Malenkov y Kaganóvich y "depura" al Partido de una buena parte de sus mejores cuadros bolcheviques por defender éstos la política del período del "culto de la personalidad".

Una vez más, no podemos juzgar estos hechos desde el punto de vista de la democracia en general, al margen o por encima de la lucha de clases, condenando por principio toda purga o represión, como hacen los reformistas y los liberales. Tal actitud sólo nos conduciría a no comprender nada y a repetir sermones moralizantes estériles, lo que equivale objetivamente a ayudar al enemigo, a allanarle el camino. Aquellos sucesos deben valorarse desde el punto de vista de ¿a qué clase sirven? Hemos visto más arriba que el Partido Comunista de la URSS había mantenido globalmente una línea marxista-leninista y había servido a la clase obrera de su país y del mundo hasta los años 50. El Nuevo Curso que se impuso después en el PCUS bien podía haber sido, tal

como se declaraba entonces, para corregir y mejorar las cosas desde la misma perspectiva de clase, desde el leninismo, aunque ya a primera vista resulta sospechoso que las descalificaciones del período anterior fueran tan globales, maniqueas e históricas. La realidad es que, tras el estudio del nuevo Programa del PCUS que se aprueba en su XXII Congreso (1961) y que sintetiza las concepciones y planes de la nueva dirección, ya no se puede dudar que su línea: 1) es ideológicamente revisionista, 2) sirve políticamente a la burguesía y 3) conduce objetivamente a la restauración del capitalismo, más allá de la promesa de desembarcar en el comunismo en 20 años.

Habría que estudiar si realmente Stalin manejó mal la contradicción masas-jefes pero, en cualquier caso, parece que sus sucesores que tanto le criticaron este extremo, obsequiaron al pueblo con su propio "culto de la personalidad", con el agravante de que carecían de la autoridad moral de Stalin; además, y esto es lo más importante, los ataques de que éste fue objeto fueron un mero pretexto para liquidar el marxismo-leninismo en el PCUS. He aquí una muestra de la original "vuelta al leninismo verdadero" que supuso el Nuevo Curso:

a) Política internacional del PCUS: El sano rechazo de la guerra nuclear se vuelve pánico irracional, abandonando el terreno científico del materialismo dialéctico e histórico para caer en el voluntarismo. Resulta que la guerra ya no es consustancial al imperialismo y se puede evitar aún existiendo éste. Las guerras revolucionarias del proletariado y de los pueblos oprimidos son factores de desestabilización, focos que pueden provocar el estallido de una nueva guerra mundial. Se olvida el otro aspecto de la cuestión, que es el principal, y es que las guerras justas socavan y van destruyendo al imperialismo, al causante de las guerras más

terribles. Tal concepción de la “coexistencia pacífica” nada tiene que ver con Lenin, conduce al abandono del internacionalismo proletario que es sustituido por la confianza en los imperialistas como clase y la colaboración con ellos en aras de la paz sólida y duradera y el desarme general y completo (¡bajo el capitalismo!).

Lógicamente, la lucha de clases en las sociedades burguesas “se transforma” en **vía pacífica y parlamentaria al socialismo** apoyada en la **emulación pacífica** de los dos sistemas sociales que demostraría a todos (!) la superioridad del socialismo. En consecuencia con esto, el PCUS pasa a respaldar al reformismo dentro del movimiento comunista internacional: propugna el gradualismo y las etapas intermedias para llegar al socialismo (democracia antimonopolista, nacionalizaciones sin destruir el Estado burgués,...), la alianza con la burguesía y la unidad con el oportunismo.

b) Política interior del PCUS: Exagerando el alcance de los logros obtenidos en la construcción del socialismo, se niega la existencia de antagonismos y de lucha de clases en la URSS”.(8)

Y eso se afirmaba precisamente cuando la propia prensa soviética relataba continuos casos de corrupción en los que se manifestaba abiertamente la lucha de clase de la burguesía contra el proletariado. Veamos algún ejemplo:

- Los dirigentes de una fábrica de materiales militares de Leningrado colocaron a su propia gente en “todos los puestos clave”, “convirtiendo la empresa estatal en empresa privada”. Se dedicaron a la producción privada de artículos no militares, obteniendo una ganancia de 1 millón 200 mil rublos viejos en tres años. (19)

- En Uzbekia, los dirigentes de una tejeduría de seda estatal compraron viscosa y seda cruda a través de canales ilegales y esos “nuevos empresarios” no registraban en los libros su producción. Contrataron asimismo obreros sin cumplir las formalidades necesarias e “implantaron la jornada de doce horas” (20) de paso, vemos aquí cómo la restauración del trabajo asalariado no es obra de la perestroika, como afirma el PCBUS, sino que es anterior; de todos modos, por mucho que la mayoría de la población soviética fuese empleada por el Estado, **al haberse convertido éste en Estado burgués, el proletariado había perdido la propiedad real sobre los medios de producción y se convirtió en una clase de trabajadores asalariados, explotados no por una pluralidad de capitalistas individuales sino por un único capitalista colectivo.**

- Unos dirigentes de un dispensario psiconeurológico de Moscú sobornaron a funcionarios del Departamento para Combatir el Robo de la Propiedad Socialista y la Especulación y se dedicaron a la fabricación textil. Mantenían relaciones con “cincuenta y dos fábricas, cooperativas artesanales y koljoses” y ganaron tres millones de rublos en unos años. (21)

- En Kirguizia, una banda de malversadores y

desfalcadores, entre los que se encontraban varios altos cargos de la República, colocó bajo su control dos fábricas en las que organizaron producción clandestina, robando más de 30 millones de rublos en bienes del Estado. (22)

- El presidente de un koljós de Bielorrusia se consideraba “un príncipe feudal en el koljós” y “personalmente” dirigía todos los asuntos. Vivía en la ciudad o en su propia “espléndida villa”. Siempre estaba ocupado en “diversas maquinaciones comerciales” y “negocios ilegales”. Compraba animales en otros lugares y los hacía pasar por productos de su koljós (23) etc.

Continuemos; así pues, según Jruschov y compañía, en la URSS: “Ya no hay contradicción en clase obrera y campesinado koljosiano, entre campo y ciudad, entre trabajadores manuales y trabajadores intelectuales, entre las nacionalidades del país, etc... La restauración del capitalismo es imposible. La dictadura del proletariado ya no es necesaria y se transforma en **Estado de todo el pueblo**. La clase obrera deja de ser la única clase revolucionaria hasta el fin con lo que el PCUS se convierte en **Partido de todo el pueblo**, monolítico para siempre y sin contradicciones, sin

"... Para los señores liquidadores, no hay tarea más desagradable, indeseable e inaceptable que la de esclarecer las principales discrepancias en materia de teoría, programa, táctica y organización."

LENIN

lucha de dos líneas en su seno. El problema de construir el comunismo se reduce a crear la base material y técnica necesaria. Este "programa de construcción del comunismo" resulta ser, en sus medidas concretas, un plan de destrucción del socialismo y de restauración del capitalismo: mayor independencia de los koljoses que pasan a ser propietarios de modernos medios de producción (maquinaria, centrales eléctricas y empresas industriales), en lugar de progresar hacia la propiedad de todo el pueblo; basarse en el interés material individual y no en el trabajo político-ideológico comunista; ampliar la autonomía de las empresas en detrimento del perfeccionamiento de la planificación centralizada; en relación con esto último, ampliar la esfera de acción de las relaciones monetario-mercantiles en lugar de avanzar hacia su supresión; centrar el objetivo económico en el beneficio empresarial y no en el crecimiento de la producción global para mejorar el bienestar material de todo el pueblo; etc...

Por consiguiente, en filosofía, sustituir la dialéctica por la metafísica y el dogmatismo, convirtiendo el marxismo-leninismo en una teoría muerta y fosilizada; en política, negar la lucha de clases y la dictadura del proletariado; en economía, basarse en mecanismos capitalistas. Todo esto exuda desconfianza hacia la clase obrera como creadora del comunismo. Las concepciones y la práctica del PCUS, de este modo, se iban divorciando más y más de la realidad y de las masas y se imponía el estilo de trabajo burocrático y tecnocrático. El Nuevo Curso no tenía nada que ver con los intereses reales del proletariado sino todo lo contrario: expresaba el ascenso al poder de una nueva burguesía en formación que procedía de los sectores burocratizados del aparato partidario y estatal. Fue una auténtica contrarrevolución burguesa, aunque no pudo ser culminada hasta el pleno restablecimiento de la propiedad privada capitalista, tres décadas más tarde.

A escala internacional, la contrarrevolución en la URSS fortalece políticamente al imperialismo, marca negativamente el curso de la lucha de clases en los jóvenes Estados socialistas, de Europa Oriental principalmente, y provoca la escisión del movimiento comunista internacional, imponiéndose su ala derechista en la mayoría de los partidos.

Brezhnev: la consolidación de la burguesía.

Después del cese de Jruschov en 1964, el PCUS encabezado por Brézhnev no corrige ni una sola de las tesis fundamentales formuladas en el Nuevo Programa sino más bien profundiza la degeneración revisionista: la reforma económica de 1965 da un paso más hacia el capitalismo al permitir relaciones mercantiles directas entre las empresas (al margen del plan) lo que, junto con la ampliación de la autonomía de las empresas, serviría de caldo de cultivo para el florecimiento del mercado negro, el enriquecimiento de directivos empresariales y burócratas y el surgimiento de un

sector de capitalistas "informales"; al mismo tiempo, las modernas fuerzas productivas existentes obligan a que el camino hacia la propiedad privada capitalista se recorra constituyendo verdaderos monopolios semi-privados (muchas empresas renuncian a su autonomía en beneficio de los "complejos de producción" en los que se integran); se teoriza que la URSS se encuentra en la etapa del socialismo desarrollado lo que es falso puesto que, al subsistir las clases y las relaciones mercantiles (ya estamos viendo que lejos de desaparecer se reforzaban), quedaba aún mucho socialismo que desarrollar; etc..."(8)

De Jruschov a Brézhnev, la política de la URSS sufrió un brusco cambio que algunos camaradas honestos, pero muy desinformados, interpretaron como una "rectificación". En realidad, sólo se trataba de una nueva táctica de la burguesía soviética después de consolidar su poder, controlar la situación y eliminar los peligros que pudiesen venir de los sectores proletarios más conscientes, de los comunistas marxista-leninistas. En este período, se gestó el más grave daño jamás causado al comunismo por los revisionistas. Esta camarilla burguesa:

1º) Pasó de la colaboración con los imperialistas occidentales a la confrontación. Esta pugna interimperialista la encubrió con consignas como la defensa del campo socialista, el internacionalismo proletario, etc...

2º) En lugar de dirigirse hacia una democracia liberal pluripartidista aprovechó la estructura política heredada del socialismo y la empleó para sus fines reaccionarios, transformándola así en su contrario. De ese modo, dió a su acción represiva la **apariencia** de una defensa decidida del Estado "socialista", de su dirección por el partido "comunista", de la ideología "marxista-leninista", etc.

Con esta nueva táctica, la burguesía soviética pudo desarrollarse y reordenar el proceso de restauración plena del capitalismo, ganándose el apoyo de: a) sectores intermedios de la sociedad soviética, nostálgicos de los logros del período de Stalin, pero temerosos de la acción de la dictadura del proletariado contra sus aspiraciones pequeño-burguesas.

b) Importantes fracciones de las clases explotadoras de las naciones oprimidas que se beneficiaban de la competencia que la URSS imponía a Estados Unidos para negociar, ora con una ora con otra superpotencia, una mayor participación en la explotación de sus pueblos.

c) y, por último, aprovechó el prestigio de la URSS socialista para instrumentalizar la mayoría revisionista del que fue "Movimiento Comunista Internacional". Y esto lo consiguió tanto en cuanto a sus dirigentes, oportunistas hasta la médula, como a sus bases desconocedoras del marxismo-leninismo y manipuladas (excepción hecha de los "eurocomunistas" que se vendían directamente a gobiernos imperialistas de sus respectivas naciones).

El tremendo daño que han hecho estos revisionistas



ha consistido, por una parte, en desprestigiar el comunismo a los ojos de las masas por ellos oprimidas y, por otra parte, degenerar la conciencia de muchos honestos comunistas, separándolos de aquellas masas y de sus tareas revolucionario-proletarias.

Por consiguiente, la contrarrevolución en la URSS no se inicia en los años 80 con Gorbachov sino en los años 50 con Jruschov. Este Nuevo Curso revisionista supone la liquidación de la dictadura del proletariado y fomenta los intereses de los nuevos elementos burgueses. Siendo eso así, quizá las preguntas que vamos a hacernos a continuación son de perogrullo pero resulta que todavía hay muchos comunistas honestos que se empeñan en negar la evidencia; por muy doloroso que pueda ser, hay que reconocer las cosas como son:

-¿Cuál fue el carácter de clase del Estado soviético desde Jruschov en adelante? **El verdadero Estado soviético, encarnación de la dictadura del proletariado, fue destruido y sustituido por un Estado que encarnaba la dictadura de la burguesía**, más concretamente de una nueva burguesía burocrático-revisionista; aunque conservara el nombre, la bandera, algunos funcionarios honrados (más o menos comunistas), algunas leyes socialistas, etc. Como bien dice el Programa del PCBUS, este nuevo Estado reaccionario se lanzó a “persecuciones” contra los verdaderos comunistas, que levantaron la bandera de la lucha de clases y de la dictadura del proletariado. **El revisionismo en el poder es la burguesía en el poder**, como también podemos comprobarlo aquí con esas consagradas organizaciones “obreras”: PSOE, PCE, IU, CC.OO., UGT, etc. Por supuesto que en todas ellas militan obreros -podrían incluso ser mayoría- pero eso no determina el carácter de clase de esas organizaciones: por la misma lógica cuantitativa, el régimen burgués nunca podría ser tal y habría que conside-

rar la España actual como un país socialista-proletario.

“(...) En segundo lugar -y esto es lo principal-, no se trata tanto del número de miembros de una organización, como del sentido real, objetivo, de su política: de si esa política representa a las masas, sirve a las masas, es decir, sirve para libertarlas del capitalismo, o representa los intereses de una minoría, su conciliación con el capitalismo”. (24)

-¿Cuál era el régimen social en la URSS desde Jruschov en adelante? **Desde mediados de los años 50, la URSS deja de edificar el socialismo y se convierte en un país capitalista**, más concretamente de capitalismo monopolista de Estado (imperialista). ¡Claro que pervivían vestigios del socialismo anteriormente construido! ¿Por qué no fueron liquidados de golpe sino progresivamente? Por las mismas razones por las que, en los países capitalistas occidentales, la burguesía no ataca simultáneamente sino por partes las conquistas históricas del movimiento obrero:

1) Por la resistencia que opone el proletariado.

2) Porque son las crisis del capitalismo las que obligan a la burguesía a lanzar sus periódicas ofensivas reaccionarias, aun sabiendo de que, con ellas, acrecientan la rebeldía de las masas oprimidas. Y ese fue precisamente el motivo real de emprender la política conocida como “perestroika”: las crisis económicas, cada vez más profundas, al cabo de 30 años de restauración capitalista, exigían la destrucción franca y en masa de fuerzas productivas, solución que, sin embargo, tropezaba con los últimos restos del socialismo y la nueva burguesía soviética necesitaba deshacerse de ellos.

Veamos algunos indicadores económicos de esa crisis: “(...) así, la producción industrial había tardado 25 años (desde la época de Jruschov) en alcanzar la tasa de crecimiento de los 10 primeros años de industrialización (en la época de Stalin); después de la primera reforma económica, los ritmos de incremento de la producción fueron reduciéndose: 8% en 1960, 7% en 1961, 6% en 1962 y 4% en 1963; después de la segunda reforma, la tasa de aumento del producto per cápita continuó cayendo: 33% en el quinquenio 1966-70, 24% en el quinquenio 1971-75, 18% en el quinquenio 1976-80 y 11% en el quinquenio 1981-85. Este era el amargo fruto del restablecimiento de mecanismos capitalistas. Este era el **fracaso económico del revisionismo** y no del socialismo, como afirman las mentes bienpensantes de derechas y de “izquierdas” para confundir y desmoralizar al proletariado”. (8)

La perestroika: culminación de la contrarrevolución.

A partir de 1985, Gorbachov es elegido Secretario General del PCUS e inicia la política de perestroika que se aprueba al año siguiente en el XXVII Congreso del partido.

En su informe reconoce la existencia de fenómenos negativos sobre todo en la economía. Este líder de la burguesía maneja con habilidad, durante los primeros años, el estado de ánimo de las masas trabajadoras: de una parte, por nostalgia, éstas sienten apego por el discurso revolucionario socialista, al mismo tiempo que ven al PCUS y al Estado como una camarilla de nuevos explotadores; de otra parte, se encuentran descabezadas, sin un verdadero Partido Comunista que las oriente, mientras la propaganda del imperialismo occidental gana cada vez más adeptos con sus insulsas frases sobre la democracia en general. **Gorbachov a la cabeza del PCUS, lejos de responsabilizar de los problemas del pueblo al revisionismo opresor y al capitalismo restaurado, continúa desarrollando la ten-**

**"...la contrarrevolución
en la URSS no se inicia
en los años 80
con Gorbachov
sino en los
años 50 con Jruschov."**

dencia de sus predecesores hacia la propiedad privada capitalista y la política burguesa. Se vale para ello de una abrumadora demagogia sobre la propiedad de los trabajadores, la autogestión de las empresas, la democracia socialista y el retorno de los soviets originales, etc.

Sin embargo, la crisis de la URSS se agudizó y no pudo ya frenarla ni la distensión con el imperialismo norteamericano, ni menos aún aquellas formas de transición para "consumo" del pueblo soviético. Ante la necesidad de una reestructuración más profunda del capitalismo monopolista de Estado, las contradicciones en el seno de la burguesía soviética se enconaron, dividiéndose en dos fracciones enfrentadas -la liberal pro-occidental (reformistas) y la burocrática (conservadores)-, al tiempo que se fragmentó en las distintas nacionalidades que componen la URSS. Esta pugna se saldó con la victoria de la fracción "reformista" y no, como sostiene el Programa del PCBUS, con el triunfo de la "burguesía nacional": la fracción que sostiene posiciones más nacionalistas y chovinistas (gran-rusas) es la otra, la que ostentaba el poder anteriormente. La consecuencia de este desenlace fue la desintegración de la Unión Soviética, incluyendo sus símbolos y algunas garantías sociales que habían resistido el paso de 30 años de contrarrevolución. No obstante la correlación de fuerzas en la

burguesía rusa es muy cambiante y se aprecian recientemente indicios de que Rusia trata de recuperar ciertas posiciones como superpotencia imperialista (por ejemplo, la actitud hostil hacia la Alianza para la Paz propuesta por la OTAN a los países del centro-este de Europa, la guerra en Bosnia, la solución militar en Chechenia, etc.).

El PCBUS apunta acertadamente al XX Congreso del PCUS como origen de la contrarrevolución con sus ataques revisionistas al camarada Stalin y también aprecia correctamente el significado reaccionario de la Perestroika (contradiciendo su afirmación inicial de que "finalmente ha fracasado"). Sin embargo se empeña en creer que el sistema económico y político de la URSS siguió siendo socialista hasta que la perestroika lo liquidó.

-Nos dice que el Estado "fue enteramente puesto al servicio de la restauración de las relaciones capitalistas", cuando eso fue así desde mucho antes, desde que se presentó como Estado de todo el pueblo. Desde entonces, no sólo "se alejó del pueblo" sino que se enfrentó a la clase obrera como un aparato de opresión.

-Nos dice que el Estado fue "cortado de la economía", como si la mayor o menor intervención estatal en la economía (antes o después de la perestroika, respectivamente) fuera garantía de socialismo. En realidad, el problema es: Estado ¿de qué clase? y, por tanto, ¿en aras de qué tipo de propiedad?, ¿propiedad social, de todo el pueblo, o propiedad del Estado burgués como capitalista colectivo? Y esas privatizaciones -por lo demás comunes hoy a todos los países burgueses- no son en absoluto un regreso al "capitalismo anterior a la formación de los monopolios".

-Nos dice que, después del XXVII Congreso hubo "capitalización del socialismo" (?), lo cual es absurdo puesto que ya no había socialismo desde muchos años atrás.

**"El Nuevo Curso
revisionista
supone la liquidación
de la Dictadura del
Proletariado
y fomenta los intereses
de los nuevos
elementos burgueses."**

-Nos dice que la industria de defensa, las fuerzas armadas y los órganos de seguridad (KGB) están, desde Yeltsin, bajo el mando de elementos contrarrevolucionarios. En verdad ¿sólo desde Yeltsin? Si es así, ¿cómo es posible que Jruschov, Brezhnev y Gorbachov hayan podido restaurar el capitalismo, cuando la "columna vertebral" armada del Estado, supuestamente, seguía bajo el mando de gentes fieles a los ideales de la revolución y del socialismo? No se entiende.

-Por último, están todas esas referencias al patriotismo: "Estado que necesita de patriotas", la perestroika "puso fin a los vestigios de la potencia soviética", produjo "tendencias antipatrióticas en la política exterior", convirtió a Rusia en "peón subordinado, subdesarrollado y explotado"; hay que defender "el honor y la dignidad de la patria", convertirla de nuevo en "gran potencia mundial", agrupar en las filas del partido "a todas las fuerzas... patrióticas", etc.

Antes de la Revolución de Octubre, Rusia era un país imperialista y semi-feudal en descomposición. El socialismo convirtió a la URSS en una potencia socialista que, junto con el proletariado y los pueblos oprimidos, formaba un Frente Anti-Imperialista Mundial. En esas condiciones, como planteaba Lenin, se vuelve justa la consigna de "defensa de la patria"; el patriotismo socialista y el internacionalismo proletario forman un todo indivisible. Ahora bien, desde que se produjo el golpe de Estado revisionista y se inició la evolución pacífica hacia el capitalismo, la URSS siguió siendo una potencia pero no

ya socialista sino imperialista. Desde entonces, el patriotismo "soviético" o ruso se ha vuelto tan reaccionario como el patriotismo español o norteamericano. Las potencias imperialistas se unen o luchan entre sí, según su mutua conveniencia que varía de unos momentos a otros. Propagar, en esas condiciones, el "patriotismo" en el movimiento obrero significa ayudar a la oligarquía financiera monopolista a destruirlo y a convertir a los trabajadores en carne de cañón para sus guerras de rapiña. Y es cierto que Rusia, tras su grave crisis, ha tenido que retroceder, que ceder posiciones, pero sigue siendo una potencia y no puede hablarse, en justicia de "yugo extranjero" (aunque puede decirse que no es ya una "superpotencia"). **En cada país imperialista, Rusia incluida, la consigna que los comunistas debemos difundir no es en absoluto el patriotismo, sino la lucha de clases y la oposición a toda opresión nacional, principalmente, por parte de "nuestra patria".**

En resumidas cuentas (y por no entrar a examinar otros errores, el PCBUS parece confundir sus deseos con la realidad y se empeña en no ver el carácter burgués del Estado y la sociedad soviéticas desde hace tres décadas. De ahí, el nombre de "Programa de movilización para el período de transición", como si la restauración del capitalismo en la URSS fuese un hecho reciente. Esto le da pie para plantearse el restablecimiento del socialismo a través de reformas y apoyándose en las fuerzas sanas que, supuestamente, seguirían constituyendo la mayoría dentro de los órganos del Estado (por ejemplo, el llamamiento a "no permitir" que transformen a las fuerzas de seguridad del Estado "en una

"Al tiempo que aplicaba la política leninista de coexistencia pacífica entre Estados de diferentes regímenes sociales, el Partido Bolchevique se atuvo firmemente al internacionalismo proletario hasta inicios de los años 50: defendió y construyó el socialismo en la URSS, experiencia que es hoy patrimonio de la clase obrera mundial y base de su lucha por la emancipación."

institución represiva contra el pueblo”, a “apoyarlas” y a “castigar por ley” todos los ataques contra ellas). Este grave error de apreciación, lejos de ayudar a restablecer el socialismo, fortalece en las masas las ilusiones reformistas y la conciliación con el Estado burgués opresor. **Tanto en Rusia como en cualquier otro país capitalista, la conquista del socialismo sólo es posible por medio de la revolución violenta, la destrucción del Estado burgués y la instauración de la dictadura del proletariado.**

A partir de aquí, el Programa del PCBUS, se convierte en una retahíla de intenciones ingenuas, tal como suelen encontrarse en los programas de esos partidos pequeño-burgueses que se hacen llamar "comunistas" o "de izquierdas".

El Partido Comunista de los Bolcheviques de la Unión Soviética, por consiguiente, rompe ciertamente con muchas de las posiciones revisionistas que sostenía el PCUS de Jruschov, de Brézhnev y, no digamos, de Gorbachov. Sin embargo, aún debe continuar desarrollándose en él la línea proletaria para alcanzar a **reconstituir el verdadero Partido Comunista de Rusia.**



NOTAS:

(1) -Hijo mortal de Eolo, condenado a empujar eternamente una enorme piedra desde la falda hasta la cima de una montaña, la cual, cuando está en la cumbre, rueda de nuevo hasta la falda-.

(2) -Materiales para la revision del Programa del Partido. Lenin.

(3) -Las consignas de los EE. UU. de Europa de Lenin.

(4)-Una gran iniciativa. Lenin.

(5) -El dieciocho brumario de Luis Bonaparte. Marx.

(6) -La bancarrota de la II Internacional. Lenin.

(7) - El Estado y la revolución. Lenin.

(8) - Documento Político General.

(9) - Manifiesto del Partido Comunista.

(10) - Crítica*del Programa de Gotha. Marx.

(11) -Una gran iniciativa. Lenin.

(12) - Economía y política en la época de la Dictadura del Proletariado. Lenin.

(13) - Un saludo a los obreros húngaros. Lenin.

(14) - El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado. F. Engels.

(15) -Historia del PC(b) de la URSS. Obras T.14. Stalin. Ed. Vosa.

(16) - Sobre los efectos del trabajo del Partido y las medidas para la liquidación de los trotskistas y otros fariseos. Obras. T. 15. Stalin. Ed. Vosa.

(17) - Informe ante el XVIII Congreso del Partido. Obras T.15 Stalin.

(18) - La enfermedad infantil del "izquierdismo" en el comunismo. Lenin.

(19) - Krasnaya Zvezda. (URSS) 19 mayo 1962.

(20) - Pravda Vostoka (URSS) 8 octubre 1963.

(21)- Izvestia (URSS) 20 octubre 1963 y el suplemento del domingo de Izvestia núm. 12, 1964.

(22)-Sovietskaya Kirguizia (URSS) 9 enero 1962.

(23) - Pravda. 6 febrero 1961.

(24) - El imperialismo y la escisión del socialismo. Lenin.
